

Cosas a tener en cuenta a la hora de comprar un reptil

A la hora de escoger un reptil tendremos que en primer lugar pensar en que especie es la más adecuada para nosotros y si podemos aportarle todo lo que necesitan.



Correlophus ciliatus, uno de los lagartos mantenidos más frecuentemente en cautividad

Hay algunas cosas básicas que debemos saber antes de decirnos por una especie:

- Ha de ser un animal nacido en cautividad. Esto nos permitirá obtener animales mejor adaptados a la vida en cautividad y además no es ético capturar a un animal salvaje para mantenerlo nosotros.

- Hemos de ser conscientes de si podremos mantenerlo cuando alcance su tamaño de adulto, no solo durante los primeros años. Una iguana puede llegar a alcanzar una longitud de casi dos metros y algunas pitones como las tigrinas (*Python molurus bivittatus*) pueden superar con facilidad los cuatro metros.

- Hemos de saber cual ha de ser su alimentación y si podemos suministrársela. La mayoría de reptiles son carnívoros y sus presas son en muchas ocasiones relativamente difíciles de encontrar, salvo en el comercio especializado, además de caras. En los vegetarianos la alimentación es bastante más complicada que lechuga y tomate.

- Tenemos que asumir que su alimentación, la calefacción del terrario, iluminación, etc va a suponer un gasto que puede llegar a ser considerable, en la mayoría de los casos mucho mayor que la compra del reptil. Sin contar gastos imprevistos como gastos veterinarios, rotura de terrario o algún aparato del mismo etc.

Por último hemos de pensar que pese a no dar un trabajo excesivo tendremos que dedicar un cierto tiempo a sus cuidados: alimentación y limpieza básicamente.

Una vez estemos decididos por una especie habremos de preparar el terrario y una vez ya este funcionando, la temperatura, iluminación y humedad estén controladas ya podremos buscar al inquilino del mismo. No hemos de hacer compra compulsiva, una vez veamos el reptil que queremos debemos asegurarnos que no presenta signos de enfermedad antes de comprarlo.

Hemos de observar una serie de cosas que compararemos con fotografías o animales sanos que hayamos observado antes:

- La piel: ha de ser brillante, sin pliegues raros (en algunas especies pueden ser fisiológicos), sin restos de muda, sin marcas de quemaduras o heridas.



Varanus prasinus con heridas en la piel

- No debe de estar delgado, no se le deben apreciar las costillas ni los huesos de la cadera o columna.

- Los ojos han de estar brillantes y no deben estar hundidos.

- Deben mostrarse atentos y activos cuando nos acerquemos al terrario o introduzcamos la mano en el mismo.

- En el caso de las serpientes al cogerlas deben sacar la lengua intentando “descubrir” lo que les rodea.

- Hemos de mirarles la boca para comprobar que no tiene mucosidades, pus, heridas o mal olor.
- Hemos de asegurarnos que no sufren ningún tipo de amputación (cola o dedos).
- Hay que observar el abdomen y descartar la presencia de heridas y/o quemaduras.
- A ser posible debemos pedir al vendedor que le de de comer delante nuestro, si comenta que hoy ya ha comido preguntar cuando podemos verlo comer ya que estas interesado en la compra.



Cría de tortuga estrellada de la India (*Geochelone elegans*) comiendo

Cuando ya nos hayamos decidido por un animal también hemos de seguir unas directrices sencillas.

- Pedir SIEMPRE una factura o al menos un documento de cesión donde aparezca el número de CITES (en caso que sea un animal que lo necesite), datos del propietario anterior y el sello del establecimiento. Si no es una especie CITES también es necesario solicitar la factura por problemas que pudieran surgir en un futuro. No contentarse con un ticket ya que acaba borrándose. Será lo que nos permitirá reclamar o demostrar en caso necesario donde, a quien y cuando se ha adquirido el animal.

- Que nos dejen claro, y por escrito, si el animal tiene garantía. Especificando la duración de la misma y los supuestos casos que cubriría.

- Una vez en casa lo introduciremos en su terrario decorado de forma sencilla de forma que podamos observar si come y sus deposiciones. Ha de tener todos los elementos necesarios para el bienestar del animal: escondite, bebedero, ramas para trepar si es una especie arborícola, elementos de calefacción, iluminación... en concordancia con las necesidades de la especie.

- Una vez instalado lo dejaremos tranquilo sin molestarlo para nada salvo las tareas de alimentación y limpieza mínimas. No lo sacaremos para manipularlo por muy tentadora que sea la idea. Este tiempo de tranquilidad ha de durar al menos hasta que



veamos que este bien adaptado lo cual puede ser entre dos o tres semanas a varios meses.

- Si mantenemos más reptiles en casa deberemos tener al nuevo “inquilino” en cuarentena durante un mínimo de 4 meses pero lo ideal sería al menos un año. NUNCA introducirlo en un terrario donde ya este otro reptil sin la previa cuarentena.